

Se acabó lo que se daba" para Severo Sarduy (1937-1993), ensayista y escritor cubano, un pájaro más (o homo-sexual en argot cubano), presa de la peste de rotados dedos, Pijamas criollos y un rapón —Cabrera (1984), *Cocaine* (1990) y *Cuba* (1972) — son algunos de los personajes a la vez que metáforas de lo carnavalesco en sus obras. *Cabrera* y *Cuba*, dos travestis que en el derribo exhibicionista de la patria cosmética y ortopédica se reescriben como cuerpos "degenerados". De-generación que genera a su vez un cuerpo narrativo saci-bién anónimo, pues no sólo se rompe en él con la economía género-sexual, sino también con la economía lingüística, al desviarse o perversificarse en "función de placer".

Tocando casi todos los registros, poeta, novelista, creador de teatro, y ensayista, Severo Sarduy se destaca como una de las figuras más interesantes de la literatura continental del postboom. Instalado en París donde realiza cursos en la Escuela del Louvre y en la Escuela de Altos Estudios de la Sorbona, pronto se vincula a los corrientes intelectuales franceses —el grupo estructuralista en torno a Roland Barthes, el grupo neovanguardista en torno a la revista *Tel Quel* (1965). El núcleo de la crítica pesada de la pluma mayor del estructuralismo francés se evidencia en los textos que abarca tanto en su ensayística como en su literatura, sobre todo en lo que dice relación directa entre ensayo y escritura, tema que privilegia en su colección de ensayos *Escrito sobre un cuerpo* (1969), y *La Simulación* (1982), especies de manifiestos programáticos de lo que será su propio literario.

Doble de cuerpo —cuerpo travesti y cuerpo crítico— la escritura en él es un arma de doble filo que permite vincular travestismo a Neobarroco. Escuchemos a Sarduy: "Ser barroco significa imitar, parodia: la economía burguesa... en su centro, el lenguaje como soporte simbólico de la sociedad, garantía de su funcionamiento..."(1) Así, frente al lenguaje convencional, informativo, la práctica de escritura del barroco con-sin-y "no acionado al buen sentido", puesto que a la lógica del aborro narrativo le sucede la del gusto sensorial (Barthes), de de-pilato simbólico típico de las mascaradas carnavalescas.

BARROCO SUDACA

Al mundo del travestismo y la prostitución, mundo que se juega en, y para la representación, y que le hace el juego socio a los modelos estereotipados de feminidad masculina, le culta la estética del Barroco hispanico, arte signado por su marginalidad cultural y geográfica con respecto a Occidente. Arte de la Contrarrestoma en España, la que crea en contradicción con el ocio de Europa al darle la espalda a la Modernidad, aparece conocido como lo arcaico por excelencia, arte del "mal gusto", del kitsch. Su no-plante a América va a reemplazar estas dificultades como juego de espejos entre el ser y el parecer.

Será esta vocación de apariencias, de simulación, lo que Sarduy destaca como rasgos arcaicos del barroco, pero disfraz crítico, que a través del mecanismo del "trompe l'œil" (il-

lusionismo), imita el mundo de las apariencias, oponiendo al ser el suceder, la imagen en su devenir, siendo así, la figura del travestismo la mejor aproximación al carácter de mascarada moral que la versión sarduyana quiere tomar en la obra neobarroca latinoamericana.

Si bien Sarduy recupera sus deudas con la poética del barroco lezariano, su apropiación de esta "estética de la figura", resulta en una visión de lo latinoamericano que se sitúa en las antipodas de la ópera lezariana. Al saber total que implica esta enciclopedia, como visión totalizante de lo cubano, Sarduy se contrapone la particularidad cultural que aportan los grupos marginales. Su proyecto literario se inscribe así en una práctica deconstructiva de los modelos culturales posturales que constituyen los parámetros de la literatura hispanoamericana moderna. Así vemos cómo en su narrativa las versiones machistas y/o patriarcales del barroco hispanico y latinoamericano (Carpetan, Lezama) son parodiadas al ir superponiéndole su versión "gay", que denuncia la artificialidad tanto de los roles sexuales, como de la precarizada identidad cultural sudaca.

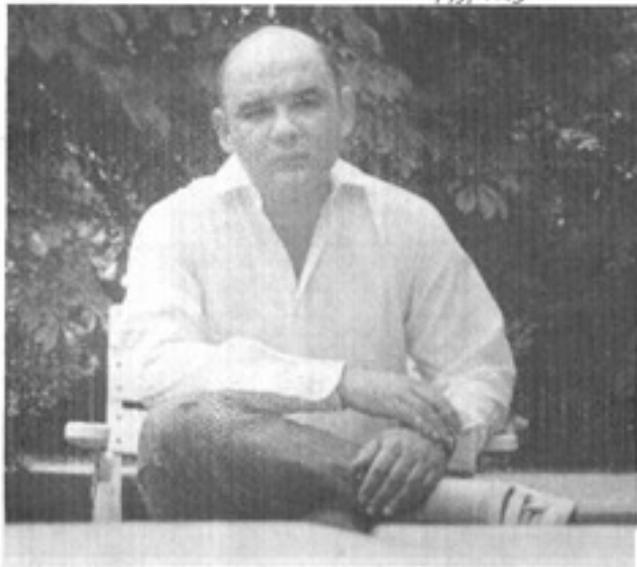
EL "QUILIMBO LIRICO"

Cuba, novela que ganó el Prix Méditerranée en Francia (1972), es la obra paradigmática de la relación entre ensayo y escritura. Asimismo en ella a la descripción de un mundo grotesco, al "mundo flotante" —de los travestis— para recrear cada momento, proceso de transformación de esta lírica de trailers para el espectáculo

SEVERO SARDUY Y EL TRAVESTISMO latinoamericano

Melva Mirna Viquez

1937-1993



Severo Sarduy, al igual que su compatriota cubano Guillermo Cabrera Infante que se autoexilió en Inglaterra vivió, hasta su muerte reciente en París, los años más significativos de su trayectoria como escritor del post Boom latinoamericano.

Junto a Manuel Puig y al mismo Cabrera Infante, forma el eje que durante la década del setenta dio un giro inusitado a la novelística representativa y totalizante del llamado Boom.

Piel de Leopardo R9 (bi. 93 - PAR. 9V)

PAGINA 5

5531

Severo Sarduy y el travestismo latinoamericano [artículo]

Malva Marina Vásquez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vásquez, Malva Marina, 1959-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Severo Sarduy y el travestismo latinoamericano [artículo] Malva Marina Vásquez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile